

VIGILANTES EN LA NOCHE

Esbeltos, majestuosos,
elevándose hacia el cielo,
se alinean los cipreses
camino del cementerio.

Vigilantes en la noche
oscura de nuestros tiempos,
mudos testigos de vidas
rotas al paso del tiempo.

Mudos testigos de muertes
guardadoras de secretos.

¡Cuántos llantos recogidos!
¡Cuántos y cuántos silencios!

Gritos profundos del alma
que desgarran nuestros cuerpos.
Gritos profundos que brotan
del alma por nuestros muertos.

¡Oh, camino de cipreses,
símbolo de nuestro pueblo,
tú que sabes las intrigas
de tantos vivos y muertos,
cuéntanos cosas de vidas
y de muertes y de sueños,
y de tantas cosas más
que guardas en tus silencios!

Miguel Matute Valcárcel